

EL DIA

AÑO XXXVI — Nº 1790

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

MONTEVIDEO, MAYO 7 DE 1967



***El Apostadero Naval Español del
Río de la Plata, Patagonia y Malvinas***

Este histórico edificio, situado en la actual calle Zabala entre la Rambla Roosevelt y la calle Piedras, fue sede de la Primera Aduana y Oficina de Correos Nacional. Adquirido por el Ministerio de Instrucción Pública, integra conjuntamente con la casa de los Ximénez y las Bóvedas, una unidad museística que "evoca la tradición de la ciudad de Montevideo, Plaza Fuerte y Puerto de Mar". (Detalle de un óleo de Roberto Castellanos).

MONTEVIDEO: SEGUN EL TESTIMONIO DE WHITTLE

CONTINUAMOS con la traducción del libro de W. Whittle, "Journal of a voyage to the River Plate including observations made during a residence in the Republic of Monte Video", iniciada en el Suplemento Dominical de EL DIA N° 1789.

Los viajeros, como el lector puede comprobar, enriquecen la visión esquemática de los historiadores. Le proporcionan el color anecdótico, el detalle imprevisible, la ambientación exacta.

El Montevideo que nos descubre Whittle es una ciudad abarrotada de extranjeros (19.252 en una población total de 31.189 habitantes según el censo de 1843), como una retaguardia africana estimada en 1.344 almas y una sociedad criolla con cierta dependencia de los comerciantes europeos. Importa subrayar que antes de la formalización del asedio se calculaba en unos 42.000 habitantes los pobladores de Montevideo.

Los cuadros callejeros son de interés palpitante. Si bien no se ofrecen cifras, y las que se dan quizás

Cuando las tropas británicas, después de una gallarda resistencia, dominaron Montevideo en el año 1809, encontraron extensas fortificaciones, con varias baterías bien provistas de cañones. Estas han sido destruidas, con la excepción de una que vigila el puerto, y la tierra ha sido vendida a particulares (1). Esto resulta sorprendente cuando reflexionamos que una guerra de lo más salvaje y sanguinaria es llevada, desde hace mucho tiempo por Buenos Ayres contra Monte Video y que ésta haya permitido a su capital que se desmantele en sus defensas de esta forma; pero esos son los hechos.

Los enemigos deben ser lo suficientemente valientes para entrar a un lugar donde los hombres se comportan con bravura y determinación; significaría la tumba de los hombres que tengan bastante valor para hacerlo, puesto que las casas están construidas de tal manera que se puede descargar un tremendo fuego de mosquería sobre el enemigo, sin que los que están dentro se expongan. Desde este punto de vista, los

oferta ha sido aceptada, bajo ciertas condiciones, construir un nuevo muelle, y un dique que era muy deseado; también un mercado al estilo inglés y una iglesia inglesa. Todo esto contribuye a su honor y patriotismo, y si es llevado adelante constituirá un inestimable beneficio para el puerto, y será un perdurable monumento de la industria británica y de la empresa individual. Hombres como éstos son crédito para la tierra de su nacimiento. La fuerza del ejemplo en un país como éste hace mucho, dado que la gente es naturalmente indolente y depende de extranjeros que hagan por ellos lo que son incapaces o no quieren hacer por ellos mismos.

LOS VASCOS Y SU "PEQUEÑO MUNDO"

Los artesanos son en su mayoría emigrados de las Provincias Vasconas, por ejemplo ebanistas, albañiles, herreros, etc., y forman un grupo formidable. Se supone que son cerca de diez mil. Ellos traen y retienen consigo sus costumbres y forman un pequeño mundo. Tienen sus propios lugares de esparcimiento, como los billares, cafés, salones de baile, etc. y en domingos y feriados los jóvenes de Montevideo concurren a jugar a la pelota vasca, cuando tienen deseos de jolgorio.

Muchas de las mujeres son extremadamente bonitas y muy vivaces. Generalmente hablan tanto francés como español, al estar su país entre ambas naciones; pero ninguno de los dos con acento puro, como puede imaginarse. Tienen varias buenas bandas de música y realmente no conozco a gente que parezca divertirse tanto como ellos. Muchos se han hecho bastante ricos en pocos años, debido a la gran demanda de casas, construidas por ellos, en la parte alta de la ciudad. Constituyen una clase inteligente, moderada e industrial. Superior en muchos aspectos a nosotros, pero, ciertamente, muy lejos del mecanismo; pero eso debemos esperarlo.

*

Las casas de los vascos están en su mayoría en las afueras de la ciudad y las construyen en forma tal que ellas pueden ser fácilmente mudadas; su estilo siempre se asemeja al de la provincia de donde vienen.

MONTEVIDEO. CIUDAD COSMOPOLITA.

Hay pocos lugares en el mundo, diría ninguno de su tamaño, donde la comunidad se forme de tan diferentes naciones. Aquí se pueden encontrar españoles, brasileños, italianos, franceses, ingleses, portugueses, hamburgueses, holandeses, suecos, prusianos y a veces rusos; también americanos y sardos.

CAPITULO IV

ABUNDANCIA DE GANADO. EL TRABAJO EN LOS SALADEROS.

"En este país se mata el ganado en tal cantidad que parece increíble a un extraño. Las "Saladieras" o los lugares donde es carneado, se extienden por toda la provincia. La que yo visité es la más grande del distrito. Al principio estos lugares presentan una apariencia extraordinaria y desagradable; y se necesita determinación y temple para dominar los sentimientos que producen. La que yo aludo se halla situada cerca del Cerro, y un velero que naufragó en la bahía hace algunos años, le sirve, lleno de piedras, como desembarcadero, siendo muy bueno.

A medida que se asciende desde éste a la plaza de matanza, los cadáveres de caballos y bueyes se esparcen por miles sobre el camino, a cada lado, en estado de descomposición. Arriba y abajo del camino se puede ver tasajo en pilas, de forma y tamaño similar a las de heno entre nosotros. Hay muchos covetes y edificios en los cuales se hallan las máquinas a vapor, hervidores, tinas, refrigeradores, etc. donde se extrae el sebo, la grasa y la cola. Este artículo requiere perfeccionamiento en su manufactura; tiene un olor desagradable. Esto puede ser resuelto fácilmente por un proceso químico y el valor aumentará de acuerdo a ello.

Al recorrer, se ven en seguida cantidad de negros musculosos de aspecto nervioso, semi desnudos, ocupados en desollar animales recién muertos. Todo este tiempo uno está caminando con la sangre cubriendo la suela de los zapatos!

MATANZA DE CABALLOS. LOS TROPEROS. FANEA DE VACUNOS. LAS PIARAS.

La costumbre que se adopta para matar caballos es la siguiente: al llegar a la "saladiera" son llevados a grandes recintos, llamados "Craels" [corrales], y cuando se les quiere matar, una larga puerta corrediza se abre y son obligados a pasar a un encierro más pequeño. Cuando tienen más o menos cincuenta, se ba a la puerta. Es penoso ver a los pequeños potrillos siguiendo a las yeguas y cómo se mata a la mayoría en esos lugares. Un hombre experimentado está pa-



La playa y edificaciones de la Aguada. En primer plano un clásico pescador. (Detalle de vista de la Aguada y sus alrededores" por Adolphe D'Hastrel. Año 1840).

pequen de poco precisas — por ejemplo los 10.000 inmigrantes vascos, que el censo citado reduce a 3.405 españoles — hay una aureola de autenticidad, de cosa vivida, que reconstruye notablemente la existencia cotidiana en tono menor que transcurría monótonamente antes del llamado Sitio Grande de Montevideo.

LE EDIFICACION CIVIL. AZOTEAS Y ALJIBES. LAS "CASAS-FORTALEZAS". POCAS FORTIFICACIONES.

Las más de las casas en la mayoría de las "Calles" tienen sólo un piso, pero en la zona comercial hay edificios de dos y de tres. Las habitaciones se comunican por puertas plegadizas; la "sala" o habitación principal da a la calle; pero en las mejores casas un gran salón está al frente, sin embargo éstas no son numerosas.

Al entrar, adelante está el "patio", esto es un espacio abierto, con habitaciones alrededor, y si es una casa de dos pisos, habrá galerías rodeándolo. Generalmente es pavimento en mármol, en cuadrados o rombos blancos y negros, se arreglan plantas con flores muy agradablemente; naranjos, a veces en jarrones de mármol, y figuras colocadas aquí y allá le dan a la casa una hermosa y fresca apariencia. El techo de la casa o "asetaire" se usa como paseo y a veces en las calurosas tardes de verano, cuando uno se pasea por sobre ellos, la ciudad se extiende delante y se ven sus habitantes disfrutando el fresco del atardecer luego del calor y la fatiga del día; desde cualquier parte se obtiene una hermosa vista de la bahía y las embarcaciones. La "asetaire" también recoge el agua, y las tuberías la llevan al "alquivie" o aljibe.

Las casas se presentan, para un extraño, como prisiones más que como residencias privadas; esto proviene del hecho de que las ventanas tienen barrotes de hierro delante; pero uno pronto se acostumbra a esto; el estado del país requiere que cada hombre proteja sus propiedades y su familia lo mejor posible, así, toda casa es más o menos capaz de ser defendida; de esto hablaremos más adelante.

habitantes, en caso de ataque, poseen una ventaja.

LOS EXTRANJEROS Y LA INSTRUCCION MILITAR OBLIGATORIA.

Las leyes del Estado disponen que todo hombre de dieciséis o dieciocho años, será enrolado como soldado para su defensa; sin embargo, aquellas personas que son extranjeras y tienen un consúl residiendo dentro de la República, están exentas de este decreto, pero no de otros; están obligados a sacar un salvoconducto, que lleva el nombre, edad y país de nacimiento, y debe estar firmado por el consúl respectivo y también por el Jefe de Policía. Por una orden reciente, todos los extranjeros deben usar sobre sus sombreros una escarapela de la nación a la que pertenecen; esto se hace para impedir que sean confundidos por los nativos, que están obligados a asistir a instrucciones dos veces por semana.

LAFONE: "UN PERDURABLE MONUMENTO DE LA INDUSTRIA BRITANICA".

Las rentas por las casas en Monte Video son altísimas: quinientas, seiscientas y setecientas libras esterlinas por año, y un comerciante inglés, Samuel L., paga más de ochocientas. La carrera comercial de este caballero (un nativo de la vieja ciudad de Liverpool) ha tenido un éxito extraordinario; sus especulaciones han sido a gran escala, y está erigiendo una nueva ciudad en el lado opuesto a la bahía, a la que en honor de nuestra graciosa Reina, él le ha dado el nombre de Victoria (2). Es un firme sostén del actual gobierno de Monte Video, y consecuentemente opuesto al que encabeza Rosas; éste lo puso en prisión en Buenos Ayres, hace unos pocos años, porque se había casado con una dama, una nativa, sin el consentimiento del Dictador. Creo que sería un asunto serio para él, si Rosas triunfara en sus propósitos sobre Monte Video, pues, en tal caso la venta de la tierra del actual gobierno sería declarada sin ninguna duda ilegal. Así lo he oído muy a menudo. El ha propuesto y la

...es una plataforma fuera del "Craiel" con un lazo del, diástramente arroja sobre los pescuezos; entonces se le ata fuertemente, y en un momento, por medio de un torno, el caballo es llevado a una vagoneta y con un golpe en la cabeza, muerto. Cuando se levanta la vagoneta se le mueve sobre rieles hasta el matadero. Tres minutos bastan para todo.

Es maravilloso ver a veces sólo dos hombres corriendo mil cabezas de ganado; están montados en caballos muy veloces y provistos cada uno de una pica.

Muchos de nosotros hemos observado el trabajo atribuido a los conductores de ovejas en nuestro país, especialmente empleando perros bien entrenados. Aquí se piensa en tal cosa. En realidad, yo entiendo que el perro ovejero, como todos los demás en este sentido, muy pronto se vuelven inútiles. Es para naturalmente el explicar este hecho indudable.

La manera de matar el ganado es muy similar a la que hemos visto, pero son siempre desjarretados golpeados en el cuello.

La cantidad de productos porcinos por estos lugares es enorme y no es nada agradable ver a estas criaturas hartándose ante una buena porción. Casi juré revertirme en judío y prohibirme el cerdo por el olor de mi existencia.

LOS CUEROS Y SU SECUELA: ARCAISMO RURAL Y PROGRESO URBANO.

Los cueros crudos son generalmente salados en las saladerías y después, a bordo de las embarcaciones, se envían. Los cueros secos vienen, en su mayoría, del interior del país en carretas tiradas por seis u ocho bueyes, y depositadas en "Barracas", desde donde son comprados por los comerciantes y embarcados: una de las más grandes es la de Mr. McEachen. Las carretas están construidas muy simplemente, no son más que los palos montados sobre ruedas. Son las que procuran traer los cueros desde grandes distancias por sobre terrenos que no pueden ser llamados caminos. Yo he visto hasta catorce bueyes usados en momentos de emergencia. En la estación lluviosa se pueden considerar casi intransitables. En la ciudad ha habido gran alboroto a este respecto; primeramente eran extensiones de barro o polvo, sin pavimentar. En la parte elevada de la ciudad se están haciendo alcantarillas; la única ciudad, diría, en Sud América, en donde se pudo pensar en tal cosa. Esto habla de las buenas intenciones del gobierno ejecutivo y de lo que harían si Buenos Ayres les permitieran los mismos privilegios que los de ya se han ganado.

LAS ESTANCIAS. MALA CALIDAD DE LOS OVINOS.

Las "Estancias", son en muchos casos de inmensa extensión, muchos miles de acres. El ganado, por supuesto, no puede ser comparado con el nuestro, aunque yo he visto muchos animales espléndidos, especialmente toros.

Los ovinos de estos países son muy inferiores; la lana gruesa y pobre en extremo, y la carne sin sabor; pero en algunos distritos creo que se está probando de mejorar la cría, pero no todavía, extensamente.

Me han informado que el viento pampero que se levanta en ciertas estaciones, daña el vellón. Me inclino a creer que el pasto grueso de Sud América no es apropiado para ellos. La "Llama" es la oveja nativa pero se encuentra en las costas del Pacífico. Los españoles introdujeron las que vemos en la costa Este desde Europa, y como la oveja española ha dado, desde hace mucho tiempo vellones muy buenos, la lógica conclusión es que se debe de haber desmejorado.

AGRICULTURA PRIMITIVA.

La tierra cultivada es bastante insignificante, ex-



La vida social en las azoteas montevidéanas re memoraba viejas costumbres moriscas. Fragmento de "La Iglesia Matriz tomada de las azoteas" por Adolphe D'Hastrel. Año 1840).

cepto en las "Quintas". La mayor parte del trigo crece en los alrededores de "Maldonado" para el mercado montevidéano. La gente del interior vive casi toda de alimentos animales, huevos, etc.

Las herramientas que se usan en las granjas son de las peores y más primitivas que se puedan imaginar. Los ingleses, sin embargo, seguimos un sistema bastante similar al de este país.

LOS CABALLOS. EXPERIENCIA HIPICA DEL AUTOR.

Es sorprendente la destreza que se muestra al tirar el lazo. Un caballo nunca olvida el castigo que recibe al ser cogido por primera vez. Lo arrastran en el suelo por un rato, y si le ponen un lazo sobre el pescuezo, comenzará a temblar.

La primera vez que monté un caballo sudamericano, me recordó la historia de Mazeppa; yo estaba a su merced. Al final, se le ocurrió pararse en un "pastorea", donde sin duda había estado antes, a unas ocho millas de la ciudad. Los dueños de estos lugares siempre sirven a un recién llegado, pero tal vez dándole uno de los brutos más malignos de sus establos. Estos lugares (los establos de este país) no son más que corrales con largas líneas de cobertizos completamente al aire libre.

VISITA A UNA QUINTA: UN VERDADERO VERJEL.

A unas pocas leguas, o a veces millas de la ciudad, los adinerados tienen sus "Quintas". Una mañana temprano, en compañía de un amigo me dirigí a visitar una de ellas. El lugar estaba hermosamente situado, con vista al mar. La propiedad estaba limitada por gigantescos aloes americanos y cactus.

Alrededor de la casa corría un curso de agua en el que juguetaban numerosos pájaros acuáticos de hermoso plumaje. Atravesándolo había un bonito puente que conducía al naranjal; los árboles cargados de frutas, algunas maduras, y otras clases que luego describiremos, con su follaje oscuro daban una deliciosa y fresca sombra.

A derecha e izquierda habían caminos cubiertos con un enrejado en el cual crecía la viña; las ricas uvas colgaban suspendidas en todas direcciones. Flores de cualquier color y gran belleza se diseminaban alrededor. Se veían en abundancia pájaros zumbantes y periquitos, entre ellos un hermoso y colorido cardenal.

La familia estaba formada por una dama anciana, madre de nuestro anfitrión, su esposo y dos niños. Mi conocimiento del español era muy limitado y por ello el amigo que me acompañaba actuó como intérprete.

La anciana era nativa de Sevilla, pero había vivido muchos años en el país aunque hasta cuatro años antes había residido en Buenos Ayres. Como muchos otros había sido obligada a abandonarla por no ser partidaria del régimen de Rosas. La "Senora" lucía un muy hermoso vestido y preguntó si no era "fabrica Englese" (de manufactura inglesa) a lo que le contesté que así era.

LECHE DE INFERIOR CALIDAD; DESCONOCIMIENTO DEL QUESO Y LA MANTECA.

Las más grandes fresas que yo he visto fueron las de esta "quinta", pero necesitábamos la rica crema de Inglaterra para mezclarlas. Las lecheras forman un lamentable grupo. No tomé una sola gota de buena leche durante mi estadía en el país. Esta gente no tiene idea de cómo se hace la manteca o el queso. Me han dicho que un poco se hace en Buenos Ayres por algunos ingleses en las "estancias", pero sólo para su propio consumo. No hay nada en el clima que favorezca esto, por lo menos durante seis meses en doce. Todo se importa desde Holanda y el Reino Unido; el precio varía de 2 a 3 chelines por litro; el queso holandés, 11 chelines; el inglés 2.

Al irnos, nuestro amable anfitrión, con una simpatía genuinamente española, nos dio a cada uno un pequeño ramo de flores escogidas, como regalo de despedida, con una invitación para repetir la visita (3).

(Continuará)

Aníbal BARRIOS PINTOS

(Especial para EL DIA)

NOTAS DE WHITTLE:

- (1) Puede ser importante indicar que el gobierno de Montevideo precisó fondos, y como las tierras donde estaban estas fortificaciones eran muy valiosas, fueron vendidas a un alto precio.
- (2) Desde que me fui, los bonaerenses han casi destruido los edificios de la nueva ciudad, por lo menos he sido informado, y cuando tomamos en consideración la mortal animosidad existente entre las dos partes, no es de dudar.
- (3) Por una carta que recibí de Montevideo, fechada en Abril 4, me enteré que el enemigo se ha posesionado de la propiedad, quemado los árboles y convertido la casa en una barraca.



Montevideo, hacia 1848, vista del oeste, por Juan Manuel Besnes e Irigoyen. La Iglesia Matriz se destaca netamente. A la izquierda, junto al río, el Templo Inglés.



FUERA DE LAS RUTAS DEL TURISMO: “LA PARADA”

“La Parada” es el nombre familiar con que se designa al mercado mayorista de Lima. Si fuera sólo esto, el lector, por analogía, podría imaginar un mercado como tantos, donde, claro está, la variación estribaría en los productos que se venden. Pero la cosa es diferente y en eso radica la originalidad. “La Parada” abarca un área de diez manzanas, ubicadas en el distrito de La Victoria, y las transacciones diarias que se realizan montan una cifra que se cuenta por varias decenas de millones de soles. Casi todo lo que el país produce, más un sinnúmero incalculable de cosas, cuya lista resultaría imposible inventariar, se ofrecen a la venta en una jerga directa y eficaz, formada al compás del tiempo y el regateo. En “La Parada” hay carnes, verdura, aves, conejos, cuyes y cabritos; piñas y paltas de Chanchamayo; papas, olucos, choclos y ocas de Ayacucho, Huancayo y Apurímac; plátanos y naranjas de Tingo María; productos elaborados y de granja de Chosica, Lurin y Chancay; pero como “La Parada” también es feria, al estilo de la de Tristán Narveja, la lista se complica hasta límites infinitos. Para el visitante extranjero, “La Parada” es un mundo aparte, tal vez un poco sórdido, donde las mercaderías, nuevas,





viejas o rotas, se vuelcan en el suelo o sobre los estantes, a la espera del que las necesite, para sí o para revender, y por cuyos laberintos discurre, junto con la picaresca peruana, un río humano, variopinto y bullidor.

UNO MAS EN LA CASA

El hombre y la mujer, vinieron a tiro hecho. Los chicos crecen, y esos soles de más, ganados en la última zafra del atún, o Dios sabe cómo, que sin sobrar para nada estaban sin embargo milagrosamente apretujados en el fondo de una lata de té, cambiaron de mano en un santiamén, en ese santiamén que en la casa del pobre suele medirse con el reloj desbocado de la necesidad.

Afuera espera la carretilla, la clásica carretilla limeña, que sin pasar por ninguna frontera rodó ya, vacunada por el cambiante pregón, tantas leguas como días de sus años. Con la cama en tres partes y la carretilla por delante, el hombre y la mujer, silenciosos y mansamente unidos en el suave empujar, van rumbo al cerro San Cristóbal, camino de la querencia, de esas cuatro paredes que ya van resultando chicas.

Cuando una cama falta, puede ser un grave inconveniente, incluso un malestar; pero cuando sobra, sin haber sobrado antes, puede ser una desgracia. He ahí una diferencia entre comprar y vender.

LOS PRECURSORES DEL ARREGLO AL PASO

En "La Parada" hay de todo y al por mayor. Esto tan moderno del arreglo del calzado al paso o en el acto, tiene su antecedente en los zapateros que, lejos de buscar aisladamente la clientela, se han juntado casi codo con codo en una concentración que es un canto a las bondades de la competencia, en una demostración a lo vivo de las actividades de un gremio tan antiguo como el andar a pie.

Así, al aire libre, a la luz tamizada y tenue del mediodía limeño, usted, si necesita media suela y taco, toma asiento frente al zapatero que más le guste — es un decir —, y en dos patadas — es otro decir —, y con muy pocos soles, saldrá nuevamente a la calle pisando fuerte, como un conquistador del siglo XVI, camino de la casa del Marqués.

EN POSE

El hombre vino de Trujillo, o de Ayacucho, o de Cajamarca, a la capital, y para que al evento no se lo llevase el consonante, requirió los servicios de uno de los cien fotógrafos del mercado.

Con un cachorro en cada pierna y una actitud tan dura como clásica — quien no "pose" ante una cámara que lo apunta, que avise —, el hombre espera, quizás más que los chiquillos, la salida del pajarito, ese pajarito que algún día, como el lobo de la fábula, debiera aparecer.

Entre el obturador que aprieta el fotógrafo de "La Parada", y el que apretó Eduardo Colombo para lograr la escena que comentamos, hay un trecho difícil de explicar.

LA ELOCUCENCIA DEL SILENCIO

Casi tanta tinta negra como la negrura indescifrable de los ojos de los indios, ha corrido sobre el papel en torno al indio, al indigenismo, al problema indígena en América. Total, más política y sociología que poesía, más historia y arqueología que antropología y psicología. Resultado: ninguna interpretación radicalmente esclarecedora del ánimo, del temple de esas razas; nada que aporte a nuestra inevitable convivencia con el indio las pautas firmes de un conocimiento esencial. Hombre indio, mujer india, niño indio, no tienen por qué ser un misterio, ni mucho menos, meros personajes de un folklore. Tiene que haber alguna manera de romper ese hermetismo secular.

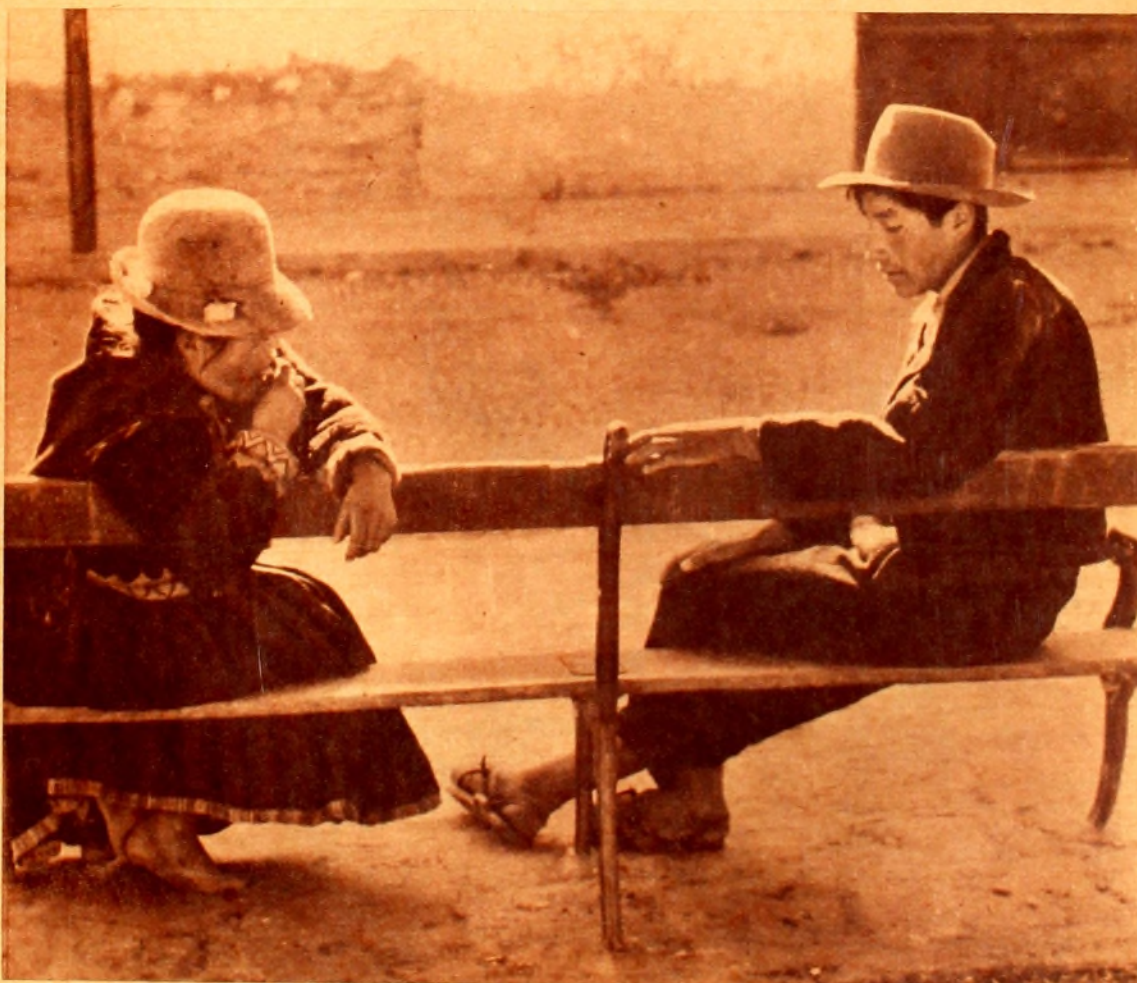
Machu-Picchu, defendida por la altura — alguna explicación hay que dar — se escamoteó inexplicable-

mente cuatro siglos al conocimiento de los hombres, como si sus piedras colosales fueran capaces de tales ocultamientos. El alma del indio, defendida a fuerza de silencio y profundidad, lleva ya más siglos todavía sin ventilar sus entretelas, sin extrovertir en el diálogo el caudal que la atosiga. Compartimos, repitiendo, el deseo de Julián Marias: Yo espero — dice — que algún viajero de mirada clara y corazón caliente, un hombre esforzado, se adentre por las lagunas impenetrables de los ojos indios y vuelva un día a la luz con el secreto del imperio incaico, que dicen Tahuantinsuyo.

Eduardo MARTINEZ ROVIRA

(Especial para EL DIA)

(Fotos de Eduardo Colombo)



MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

ESCULTOR NACIONAL PABLO MAÑÉ

EL Museo Nacional de Bellas Artes vuelve a presentar una de las importantes exposiciones con que inicia el ciclo del año 1967.

Se trata de una muestra del escultor nacional Don Pablo Mañé, artista consagrado, no sólo en el Uruguay, sino en Europa, en donde tuvo el honor de figurar entre los más destacados artistas de su tiempo. Eco de ello es la intervención de su obra en el Salón de Otoño de París y, más aún, su estada en la Ciudad

Luz, que se prolongó desde el año 1907.

Nacido en 1880, su labor requiere la atención de los entendidos, en varios bustos que ejecuta, con una severa riqueza en los puntos de luz, y en el modelado sobrio, pero muy expresivo.

Realiza después una de las obras escultóricas que legarían a su nombre justa valoración: el monumento a Río Branco, pleno de ritmo en su movimiento, y acertadísimo en la composición. Desde que trazó su



ruta en los ambientes parisierses, Mañé inicia un contacto con la escultura inspirada en Mallol, pero más cercana a su labor a Jeannot. El ropaje es estudiado muy cuidadosamente, y las líneas, que afirman su intención, se manejan buscando circundar el volumen de las formas, virtud que fue en Mañé una de las principales, en un espíritu que abarcó una época plena de artistas lúcidos, y entre los cuales figuró con dignidad. Sus títulos sobrepasan lo común en la conquista de laureles reconocidos a su escultura. Miembro de la Real Academia de San Fernando, España; invitado a exponer en la Bienal de Venecia. Son de los más encumbrados que luce su "curriculum".

Es indudable que su trabajo se identificó sobre todo en el tema, al estilo de su época, pero la belleza



MANECIA.

La señora sintió, consternada, que en su entraña el hijo adelantaba la fecha. Se hizo prender el coche toda prisa, hubo un instante de angustia en la estancia. Pero ella no pudo moverse. Emitía gritos sordos, sordas quejas, ayes patéticos. El hacendado despachó un peón rumbo a lo de Mamapancha, comarca del pago. Cuando ésta llegó la señora había a luz un varón. Ella había ido a pasar unos días al campo, calculó mal su alumbramiento...

Después se presentó un segundo problema. La madre no podía amamantar. Hubo que acudir a la lactancia, mujer del puestero Madruga, que criaba un niño nacido casi el mismo día que nació Antonio María. La instalaron en una de las piezas de la casa, la señora marchó a la capital, "para atenderse". Allí se unió a sus familiares, sus amistades. Allí había hecho siempre vida de sociedad en un ambiente que ella consideraba aristocrático. El hijo, la estancia, aquel ambiente que toleraba en brevísimos espacios de tiempo, quedaban lejos. Y la vida siguió.

Recién dos años después ella volvió a la estancia. Allí la ciudad se vio retenida por tratamientos médicos, consejos de amigas, graves compromisos sociales. El tiempo, ya casi sombra suya, iba al campo y volvía. Al ver a su hijo tan hermoso lo tomó en sus brazos y lo besó. El niño lloró ruidosamente. Pocos días pasó allí.

Andando el tiempo se dio el tercer problema. Antonio María tenía doce años. Fue por noviembre. La madre, otra vez en la estancia, tres días antes de partir para la ciudad resolvió llevar el hijo con ella.

—Tienes que educarte allá —le dijo—, vivir el ambiente que te corresponde, vestirte correctamente, perder esos modales rudos que aquí tienes...

El padre hacía tres años había llevado un maestro a la estancia. Era un hombre envejecido que mantenía constante, y apasionadamente, dos vicios: beber y fumar. Pero era de un espíritu sereno, de una bondad profunda. El niño se hizo su amigo. Este y aquél hacían sus vacaciones. El maestro por dos meses marchaba al pueblo; el niño al puesto de Madruga con su madre de criación y Aquilino, su hermano de leche. Vivía en pleno salvajismo. El puestero había domado caballos para ellos, les enseñaba a ser jinetes. Con ellos iba al monte, pasaban juntos días y noches a la vera del río hachando árboles, pescando, nadando.

La madre continuó:

—Pasado mañana nos vamos, Antonio María. Tienes que vivir otra vida...

El niño se reconcentró un momento.

—¿Para qué? Yo aquí estoy muy bien.

La señora estalló.

—¡Esto es la influencia de esa china ordinaria y de ese viejo borracho! ¡No quiero saber más de ellos en mi casa!

Esa misma tarde Asunción y Aquilino partieron para el puesto. Amaneció el otro día. Antonio María había desaparecido. Uno de los peones declaró:

—De madrugada lo vide ensillar caballo. Me dijo que se iba al puesto y que de allí no lo sacaba naides.

Después de una espantosa borrasca, la señora marchó sola.

UNA HISTORIA CASI VULGAR...

DIBUJO DE MONEGAL

Ya tenía quince años Antonio María. Su padre consiguió llevarlo a la ciudad. Cuando se vio en medio de un torbellino de faldas, de perfumes, de rostros inexpresivos, de caricias falsas; en re ventanas por las que no se veía la inmensidad del campo y del cielo; arrastrado en un carruaje espejeante por calles duri-



simas que hacían violento e ingrato el andar, se sintió agobiado, desesperado. Ganó su cuarto del que fue casi imposible sacarlo. Y así llegó el día que la madre le dijo al esposo:

—¡Mirá, llevalo! ¡Es un imbécil que me ha avergonzado por donde hemos ido, no lo tolero más acá.

Y llegó aquel atardecer de diciembre cuando se dio una escena intensamente dramática. Hasta ahí la existencia de los que hemos nombrado había corrido casi vulgarmente. Pero en verdad en la tarde que decimos lo que ocurrió fue hondamente singular. Un hombre — Antonio María ya contaba veinte años — mostró una de las facetas de su espíritu en forma tan insospechada como tajante. Hasta ahí no había pasado de un mozo de campo, como todos, solamente con algo que lo distinguía siempre de los demás: el lustre que a su personalidad dio el maestro aquel y el contacto entre él y su madre, para ella vulgar, trágico para él.

Ella había llevado una de sus amigas con dos hijas casaderas con el propósito, ambas señoras, de que una de las señoritas fuera elegida por el hijo del estancero, por la fortuna que heredaría. Un convenio sórdido en el que se desconocía lo que de noble tienen algunos sentimientos. En los almuerzos y en las cenas las niñas se presentaban con ropas, afeites y perfumes tentadores. Antonio María adivinó el acoso.

En uno de esos encuentros, ya apurada la taza de café, a punto de irse el mozo, su madre consiguió detenerlo.

—Antonio María, alarguemos la cena hablando de algo que te conviene. Siéntate.

Sentóse Antonio María.

—Es hora, mi hijo, de que pienses en elegir compañera. Todo lo nuestro será tuyo y supongo que no pensarás en gozarte solo. Es más...

Bruscamente púsose de pie el mozo.

—Perdóneme que la interrumpa, señora, pero ya sé adonde va a parar. Y porque sé adonde va a parar es que le diré esto: pienso elegir compañera. No es que eso sea una ley absolutamente rigurosa, ineludible; pero en mi situación conviene cumplirla. Y crea que la cumpliré eligiendo una mujer de mi conocimiento, que me sea grata y en la que yo vea que me quiere firmemente... y desinteresadamente. Que vea en mí a mí solamente y no a mi estancia, a mi ganado, a mis bienes. Yo soy hijo suyo, señora, y de mi padre; pero no quiero seguir la línea de conducta de ninguno de los dos, que considero abominable. Ya he trazado la mía, perdóneme. Usted, señora, me dio a luz aquí, en esta casa. En seguida se distanció de mí, otra me dio su pecho. Y mi padre consintió todo eso... dos actitudes repugnables.

Hizo un silencio Antonio María en el que se escuchó, nítido, el palpitante del campo. Luego continuó:

—Yo, señora, elegiré mujer en este ambiente, que sea de este pago...

La madre, colérica, cortó:

—¡Sí, que sea como la que te crió!

—¡Ojalá llegue a conseguir una así! Generosamente repartió conmigo la leche que era de su hijo. Me acunó, supo hacerme dormir cantándome cantos de una inmensa inocencia, viejos como la tierra. Cuando enfermé me cuidó, cuando reí rió conmigo... Hizo, señora, eso y muchísimo más; todo lo que usted debió hacer por mí.

Y clavando intensamente sus ojos en los de ella, terminó:

—Usted, señora, no tiene ningún derecho sobre mí, ni siquiera el de llamarme hijo. Vuelva a la ciudad, allá está su vida; y que con usted vayan esta señora y estas señoritas.

Al día siguiente partieron. El padre llamo aparte a su hijo.

—Antonio María: toda la razón es tuya. Yo aprendí a agonizar cerca de ella; hoy soy un muerto. El hijo le tendió su mano, apretó la suya con fuerza.

—Esto que ha dicho, papá, le vale una resurrección.

José MONEGAL

(Especial para EL DIA)

fue vista y sentida por Mañé, ro como un sentimental sensible de esa época, sino como una fuerza que se incorpora y forma una pléyade de escultores en re los cuales está su figura de severos perfiles.

Su modelado se simplifica y desecha los detalles tan queridos entonces por los escultores que florecían sus estatuas, dejando aun las huellas de los monumentos funerarios, de cuyas características no podían desprenderse... Mañé erradica todo lo fácil, lo vistoso; se entrega a una escultura sobria y de contenido de forma; de temática y de intimismo, en la cual entrega toda la savia de una cultura artística serena, pero férreamente interpretada.

Todos los motivos que esculpe entonces, además de sus bustos y retratos, contienen una marcada expresividad; interior estimativa de lo que debe del artista aflorar cuando se liman todos los aditamentos que recargan, y se libera a la plástica de la búsqueda fragmentaria, apoyando sus raíces en el mismo centro de una vitalidad optimista, en el canto de un poema que Mañé dedicó especialmente a la mujer. Sus esculturas y estatuas de mujeres son a ciencia cierta su más sólido sostén; lo que dio a Mañé un nombre y más aún, lo que determinó que su labor se encausara con niveles altos dentro de la temática tan requerida entonces. Fue, a no dudarlo, un escultor completo;



dominó la figura en todas sus vértices y ángulos; supo destacar de ellas la luz, y señalar con acierto infalible aquellas agudezas que tanto gustaban a Rodin. Sin ser de la técnica rugosa y vibrante del gran francés, Mañé depuró la estatuaria, pero no pudo deshacerse de un lirismo especial, que entrañaba la ternura que manaba de la pureza de su inspiración.

Hay un estilo en sus manos, que contagian la arcilla, y el bronce conserva con fidelidad. Cuando los pliegues traducen una armonía de líneas, la pose cobra una delicada sencillez que define un ritmo generalmente en curvas, y ciñen las formas, atenuando la robustez del modelado; condición de la obra de Mañé.

Son muchos los bustos que ha realizado en su larga trayectoria: la serie para la Plaza de América Latina, los de Darío y Rodó entre los principales.

El escultor está ahora entre nosotros. Ha dejado el gran taller de París, cerrando un capítulo de larga trascendencia en su vida artística.

El Museo Nacional de Bellas Artes expone una serie de obras; las que quedan custodiando, como tributo de un auténtico escultor, representante de una época, en la que este arte fue un trampolín para los conceptos de la escultura moderna.

E. VERNAZZA

(Especial para EL DIA)

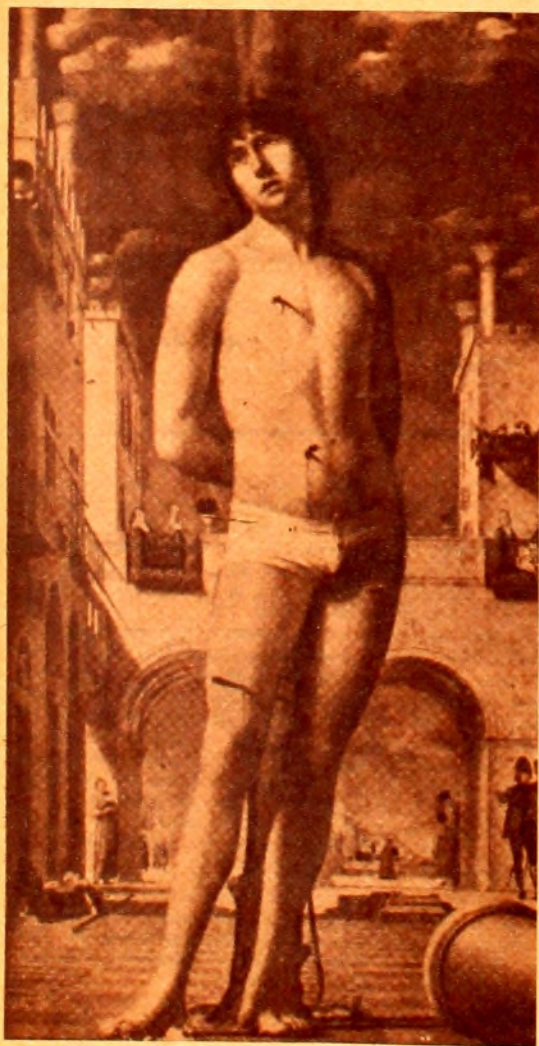
ANTONELLO



Retrato. Museo Nazionale. Turin.

ES sabido que lo que se suele llamar *Renacimiento*, además de ser el último y más espléndido período de la vida medioeval italiana caracterizado por la tendencia de hacer *renacer* en su clásica perfección el Arte, la Literatura y la Ciencia antigua, es también un período de incomparable magnificencia y refinamiento de costumbres.

"Toda la vida exterior — dice Burckhardt — había llegado en Italia a tal grado de perfección que no se veía igual en ninguna otra parte del mundo. Una cantidad de aquellas cosas grandes y pequeñas que constituyen en su conjunto el moderno bienestar y la moderna elegancia, ya existían en Italia cuando en las otras naciones ni siquiera había una idea de "todo esto".



San Sebastiano. Galería de Dresde.



Retrato de personaje desconocido.

A MESSINA

Tan fantástico esplendor tal vez no se hubiese producido sin la intervención de los gobernantes italianos quienes utilizaban sus extraordinarias riquezas para atraer en las cortes los más ilustres literatos, los más geniales artistas y los más renombrados sabios.

Recibir en sus residencias a un hombre superior, adquirir una obra de arte o un antiguo Códice, formar una valiosa biblioteca rica de incunables o de libros primorosamente miniados era la máxima aspiración de aquellos gobernantes del cuatrocientos, luminosos ejemplos para los otros italianos contemporáneos en el amor a la belleza antigua y en el culto del Arte y de la Ciencia.

Entre tales gobernantes merecen ser recordados especialmente en aquel período a los papas Nicolás V, Pío II y Sixto IV en Roma; Federico da Montefeltro en Urbino; Sigismondo Malatesta en Rimini; Federico Gonzaga e Isabella d'Este en Mantua; Francesco y Ludovico Sforza en Milán; Cosme y Lorenzo "el Magnífico" en Florencia; y Alfonso "el Magnánimo" en Nápoles.

Alfonso el Magnánimo, quien después de una larga guerra contra Renato de Lorena había llegado a ser rey de Nápoles como legítimo heredero de la reina Giovanna II, era español, pero se adaptó de inmediato a las costumbres de los otros gobernantes italianos. Salía desarmado, sin escolta y se mezclaba con el pueblo porque — decía — "un padre no debe temer a sus hijos". Se rodeó de eruditos, y Villari recuerda una serie de anécdotas que demuestran el afecto que inspiraba y la extraordinaria admiración de este rey hacia los antiguos.

Viajaba siempre con algún ejemplar de los Clásicos y cuando pasaba por una ciudad donde había nacido un gran hombre de la antigüedad se detenía como ante un santuario. Antonio Beccadelli, elegantísimo escritor en idioma latino, afirmaba que curó el rey de una dolencia nerviosa leyéndole trozos de las obras de Quinto Curcio, y se decía que Lorenzo de Médicis, el "Magnífico", había obtenido de él ventajosas condiciones de paz obsequiándole un Códice de Tito Livio.

Este era el ambiente cuando comenzaba la segunda mitad del cuatrocientos, y cuando en Nápoles se educaba en la *bottega* del pintor Colantonio un joven siciliano que había nacido en Messina y que, como todos los grandes italianos de aquella época, era más conocido por su nombre que por su apellido: se llamaba Antonello.

En Nápoles, donde habían emigrado y encontrado favorable acogida los pintores flamencos, catalanes y provenzales, Antonello realizó sus primeras obras, entre ellas el *Salvator Mundi* que actualmente se conserva en la Galería Nacional de Londres y en la cual la reminiscencia de la Pintura flamenca se une a las formas de la de Pier della Francesca.

Dice Giambattista Vico que "el ingenio es la facultad de reunir las cosas separadas y diferentes", y Antonello une las cosas separadas y diferentes, ya que del mismo modo que une el Arte flamenco al Arte de Pier della Francesca, une el Arte Medioeval con el del Renacimiento en el Político de San Gregorio del Museo de Messina. Así, por ejemplo, el políptico está dividido en recuadros a la manera medioeval mientras otorga a la escena la unidad característica de la Pintura del Renacimiento mediante el movimiento y la convergencia hacia el centro de las figuras laterales.

Esta separación, y al mismo tiempo unidad, aparece también en la *Anunciación*, donde una columna central une y separa la figura del ángel de la figura de la Virgen.

Termina en Nápoles el primer período de Antonello, considerado por muchos críticos y durante mucho tiempo como el inventor de la pintura a óleo. La verdad es que según hemos recordado al hablar de Pier della Francesca, la pintura a óleo era conocida en Italia antes de Antonello, pero él la utilizó en gran escala y divulgó al respecto conocimientos más amplios y más concretos.

En el año 1475 Antonello realiza una rápida jira por el Norte de Italia y se establece definitivamente en Venecia donde, bajo el influjo veneciano, dulcifica su vigor y su rudeza, y donde termina su vida en el año 1479. Pero en este breve plazo de cuatro años realiza sus obras más completas y numerosas; entre ellas la *Virgen y el Niño*, el *Condottiero*, el *San Girólamo*, la *Crucifixión*, la *Piedad*, el *San Sebastiano* y los *Retratos*.

En el *San Sebastiano*, más que en sus otras obras, Antonello se revela como "arquitecto de formas constructivas de perfecta y cristalina regularidad geométrica", al decir de Venturi. La figura del Santo se

destaca nitida sobre los edificios de forma cúbica apoyados sobre arcos de medio punto que constituyen el fondo, y parece formar parte integrante del conjunto arquitectónico y geométrico: torneados el brazo derecho y las piernas, cilíndrico el tronco, cilíndrica la cabeza, y en un ángulo un resto de columna.

Aquí el color se convierte en arquitectura y la arquitectura en color, la luz envuelve la figura, ilumina las nubes y prolonga en el cielo el conjunto del cuadro en el cual Antonello exalta la fe profunda de un héroe y la calma que se sobrepone al martirio.

En la *Crucifixión* de la Galería Nacional de Londres la figura de Jesús domina desde el centro del cuadro en un ambiente de completa correspondencia entre el esquema arquitectónico y los personajes de formas idealmente cilíndricas. La misma figura de Jesús, contenida en el eje de la cruz, está concebida en un esquema cilíndrico.

En el primer plano, la Virgen y San Juan armonizan con el ritmo de la arquitectura y del paisaje, mientras sobre el fondo oscuro de los árboles y sobre la blancura de la cumbre de la colina inciden en el silencio los pasos de las Tres Marías. Lejos resplandecen en el sol las murallas almenadas, las casas y las torres; más lejos degradan las colinas hasta confundirse con el horizonte, mientras en este paisaje ideal, silencioso y sereno, resalta más profundo el dolor expresado admirablemente en las figuras.

En la *Virgen leyendo* del Museo de Palermo la forma inmaculada del rostro encerrado en el manto plomizo se ilumina de viva luz; la mano derecha al abrirse en señal de tristeza, se detiene temerosa en el límite de la sombra en la cual giran las hojas del libro como para marcar una media rueda luminosa.

En las obras de Antonello aparece su penetrante intuición naturalista, ella se manifiesta admirablemente y, muy especialmente, en sus famosos retratos de personajes desconocidos. En el que se conserva en la Galería Borghese, por ejemplo, es notable el carácter vigoroso y la mirada intensa que parece indagar el pensamiento del observador, mientras de la boca cerrada que revela una voluntad férrea asoma un gesto de desafío y de irrisión.

En otro *Retrato*, que se conserva en la Galería de Turín, la cabeza se levanta bajo el peso del casquete cuya línea de cierre limita la frente con un arco perfecto y armoniza con el otro arco más bajo formado por las cejas y el borde de los párpados que cubren los ojos cansados. Como en el *Retrato* de la Galería Borghese, la figura expresa una voluntad indómita en la cabeza perfectamente vertical, en la comisura de los labios y en las dos grandes arrugas que unen la nariz con los extremos de la boca.

Mantegna había dejado como herencia la pureza del dibujo, Antonello une la arquitectura y el color, fundamentos de sus obras en cuyas enseñanzas se forjaron Alvise Vivarini y Carpaccio y se estimuló la alta fantasía de Giorgione.

Y a la arquitectura y al color el genio de Antonello agregó el naturalismo esencialmente iálico transformando en sus figuras la expresión de un instante en una vitalidad eterna e inmutable.

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)



"Salvator Mundi". National Gallery. Londres.

SAFARI EN AFRICA

DEL LEON Y DEL LEOPARDO

LOS TAMBORES DE LA SELVA



• EL LEON

Evidentemente es el animal más renombrado de la creación. En los más antiguos libros ya se le menciona, en arte, en fábula y en religión. Se le pone siempre como símbolo de valentía, de fuerza y de nobleza. Es enorme, de color canela y de ojos ambarinos

Antiguamente sus dominios eran dilatados; actualmente sólo se le encuentra en Africa, su último refugio.

Los monarcas persas, asirios y egipcios, trataban de adquirir renombre como cazadores de leones, demostrando su valentía y arrojo, pues en aquellos tiempos sólo se empleaban los dardos y la lanza. Los romanos se llevaron en el período de cuarenta años, más de 50.000 para sus crueles fiestas en el Coliseo.

A raíz de la publicación del libro de Teodoro Roosevelt sobre sus expediciones de caza en Africa en el 1909, se puso de moda las cacerías de leones, y fue tal el número de cazadores que hacían expediciones, que en el período de doce años, dieron muerte en las planicies de Serengeti y Somalia a millares de estos magníficos felinos y en la Colonia del Cabo, llegaron a extinguir la más bella de las especies, el imponente león de melena negra.

Hoy está protegido por los numerosos Parques Nacionales de Congo, Sud Africa, Uganda, Kenya y Tanganika y sólo es perseguido en algunos cotos de caza en Mozambique y Angola y Africa Central, pero hay que tener licencias especiales que tienen un altísimo costo.

Su forma de ataque es uno de los espectáculos más impresionantes de la Naturaleza. Cuando se resuelve a acometer, baja la cabeza, mueve significativamente la cola, y luego queda rigidamente erguido; emite una serie de sordos gruñidos, y se lanza al ataque. El choque es formidable, y es tal su fuerza y su destreza, que es como si se desplomara el mundo; en un solo segundo, todo está terminado.

Tiene un especial ingenio para ocultarse; las sombras negras que tiene en su melena rompen la silueta de su cabeza, y el color de su piel se confunde con los pastos que lo circundan. Se echa tan pegado al suelo, que parece formar parte del mismo. Su peso varía de 180 a 230 kilos y tiene tres metros de longitud tomando en cuenta su cola que es de un metro. No temen al agua y son buenos nadadores y su agilidad es tal que puede también encaramarse a un árbol. El salto, cuando ataca, puede alcanzar a doce metros y es de una velocidad fulminante.

El cazador Valegha Reily atestigua de haber visto una leona saltar sin esfuerzo hasta una saliente de roca a tres metros y medio de altura. Su fuerza es fantástica, puede dar muerte casi instantánea a un rinoceronte, tres veces mayor que él, para lo cual le destroza el cuello con una rápida y combinada aplicación de garras y colmillos. Se le ha visto arrastrar un caballo colina arriba entre matorrales como si fuese una pluma.

Su destreza en matar raya en lo increíble. He visto surgir un león repentinamente, entre un rebaño de ñues, separar con rapidez uno de éstos, correr sin esfuerzo a su lado y alcanzarlo con un zarpazo en el cuello. Todo esto con la velocidad del rayo.

Sin embargo, no es dado a matar por matar, sólo mata con el fin de subsistir. Una manada de un león y cinco leonas que es lo normal, mata para subvenir sus necesidades, cuatro o cinco antílopes de gran tamaño por semana. Como se ve, el león es polígamo, y la gestación de la leona es de 100 días, al fin de los cuales dan a luz en algún hueco de una roca cerca de alguna aguada de 3 a 6 cachorros. Los amamanta durante tres meses, al cabo de los cuales comienza a tirarles pedazos de carne o bien regurgita su propio alimento parcialmente digerido.

Para comunicarse entre sí, producen una serie de ruidos: tosen, gruñen, rugen y gimen. La leona gobierna a su cría, valiéndose de un gemido, que parece un violoncelo al ser rascado.

Las leonas son las que cazan; la cooperación entre las componentes de la manada, es admirable; la táctica, el correcto aprovechamiento del viento, el método de dar muerte y sobre todo la enorme paciencia es el mejor recurso que emplean.

Mientras tanto, el Sultán de la Selva, de majestuosa melena, erguido, espera mirando hacia la lejanía, toda la acción y sólo interviene con su enorme peso y su fuerza superior en caso necesario, siendo siempre el primero en tomar la mejor parte del botín y en beber la sangre caliente.

Ahora que surge un Africa nueva, el Rey de la Selva se refugiará en los Parques Nacionales para poder subsistir. Este será el último refugio de este magnífico animal, símbolo vivo de la fuerza, del valor y de la nobleza.

• EL LEOPARDO

Es el más hermoso y grácil de los animales de la selva. Aventaja en astucia al tigre y en fiera al león y es en proporción a su peso, el más vigoroso de los carnívoros.

Por otra parte, no hay ninguno tan peligroso como él. Agazapado en las ramas de los árboles a los que el tigre y el león tienen dificultades en subirse, nos cae encima con la velocidad del rayo.

Generalmente no ataca al hombre, más bien le huye porque le teme, además al nativo africano que generalmente tiene la piel sobre los huesos no constituye para él ninguna tentación. Mas, si por casualidad mata a un ser humano y nota cuán fácilmente hace presa de él, en lo sucesivo lo persigue con ahínco; otras veces por vejez o por incapacidad física, lo obligan a buscar carne humana.

Es silencioso como un gato, la espesa vellosidad de las plantas de sus pies apaga el ruido de sus pisadas, y su modo de deslizarse se debe a que al avanzar, coloca el pie de atrás justamente en la huella que acaba de dejar el de adelante, lo que le permite atravesar calladamente hasta por terrenos cubiertos de hojarasca.

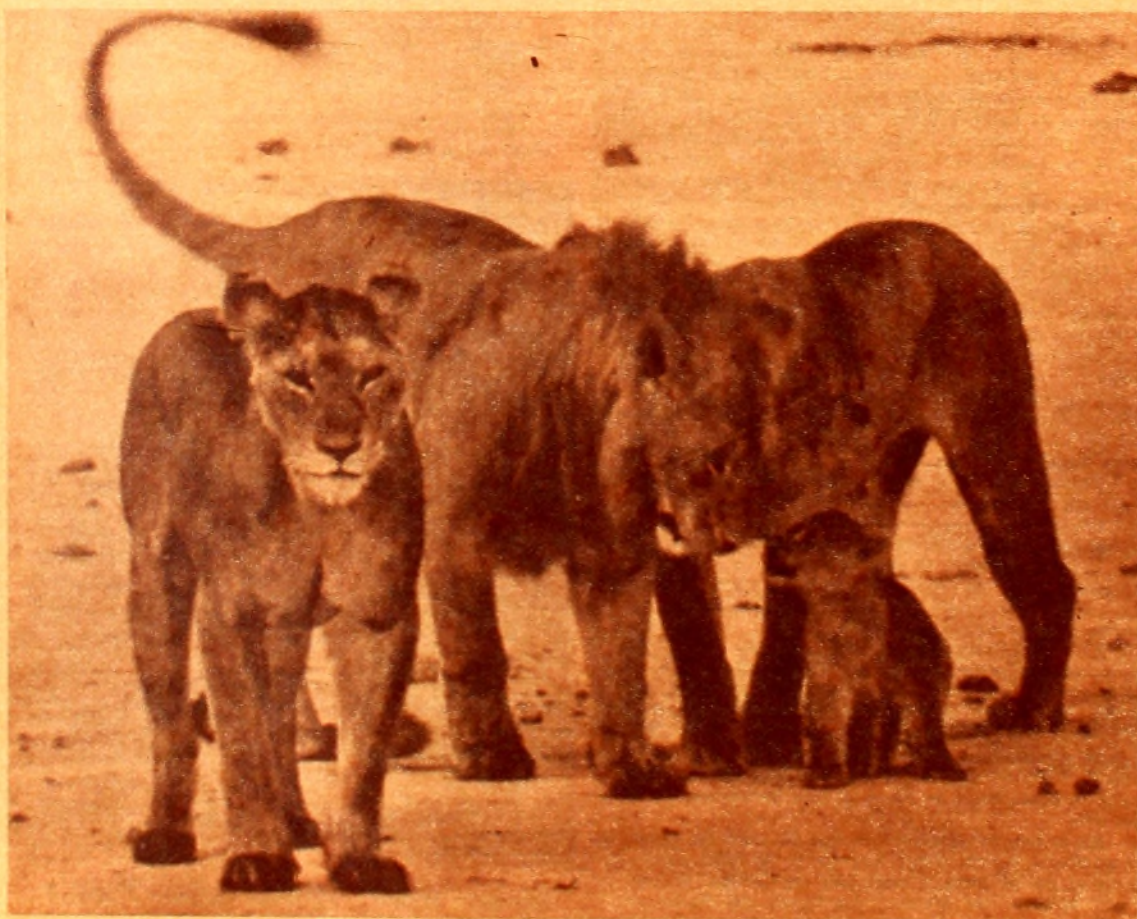
El leopardo, al andar, asienta el pie con la airosa agilidad de una bailarina de "ballet" y al contraerse puede salvar de un salto una distancia de doce metros a pesar de sus setenta kilos de peso.

Al atacar, sus armas principales son las uñas de las que tiene cinco en sus patas delanteras. Esas uñas nunca se desgastan porque por un ingenioso dispositivo que la Naturaleza les ha dado, no tocan jamás el suelo. Al alzar las patas para atacar, es cuando los músculos flexores hacen asomar las uñas al instante.

Hasta el mismo pelaje del leopardo — pelaje de impresionante belleza — lo favorece en su profesión de matar. Es un disfraz tan perfecto en la selva que en la segunda guerra mundial los Estados Unidos lo tomaron por modelo para pasar disimulados en la espesura. El juego de luces y sombras de las manchas engañan la vista y oscurece el contorno del cuerpo.

Aunque maravillosamente dotado en lo físico, tiene además la inteligencia, que lo coloca en un alto grado de la evolución. Está demostrado que es capaz de razonar.

Siendo una excepción en la selva, el leopardo elige una sola hembra como compañera, a la cual da vivas y reciprocas muestras de afección.



Un colono se valió de una presa envenenada, para atrapar a una hembra que mataba su ganado. A la mañana siguiente, halló muerta la fiera y con la cabeza apoyada sobre el cuerpo de ella a su compañero que se negaba a abandonar su pareja y que permaneció allí hasta que lo mataron. Es una emocionante prueba de amor.

La gestación dura tres meses, al final de la cual nacen tres o cuatro cachorros que nacen ciegos. Hacen su madriguera en un escondido rincón bajo una roca o en el tronco hueco de un árbol, y la madre con un profundo amor se dedica desde temprano a adiestrar a sus cachorros en el arte de la caza. Cuando apenas pueden caminar, juega con ellos con su móvil cola, que retira prontamente cuando tratan de hacer presa sobre ella. La lección se repite hasta que los cachorros aprenden a atrapar la cola de su madre. Cuando han crecido tienen ya la talla de un perro la madre los lleva a la espesura y con una maravillosa paciencia los inicia en el arte de la caza.

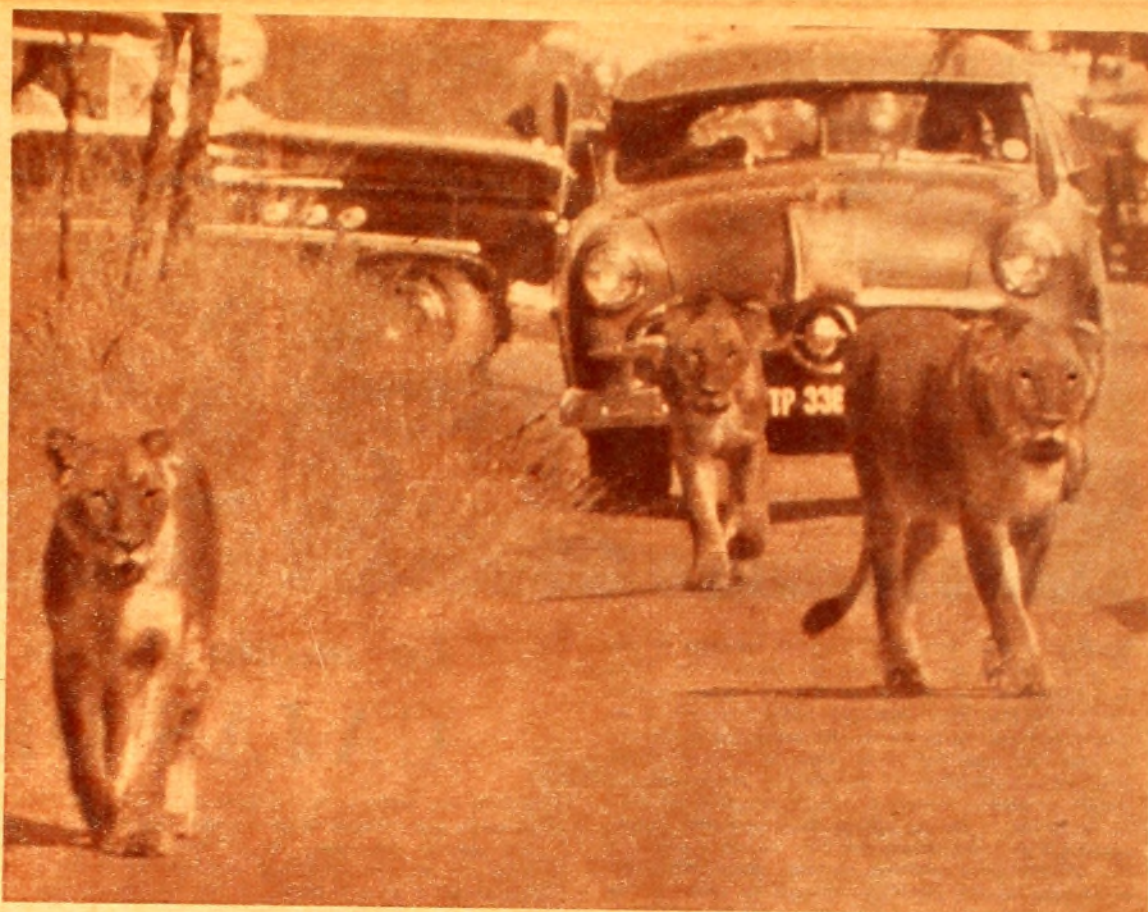
A la menor señal de peligro, el leopardo se echa sobre el suelo inmediatamente y permanece allí inmóvil; jamás intenta huir ni revelar su presencia. Su vida normal es de 18 a 20 años.

La notable belleza de su piel, está a punto de ocasionar la total extinción de este animal. La demanda de las pieles es tan crecida y los precios tan altos, que los cazadores se valen de todas las posibilidades para conseguirlas. Afortunadamente, varios gobiernos africanos han prohibido su caza.

Es de confiar que el más hermoso de los carnívoros, continúe sobreviviendo a pesar de su belleza.

LOS TAMBORES DE LA SELVA

El que haya viajado por las selvas de Africa y haya escuchado el lejano retumbar de los tambores, jamás podrá olvidarlo. Ellos imprimen un ritmo mis-



apenas cinco centímetros de ancho, al través de la cual, con todo género de dificultades, se ahueca todo el interior, hasta darle una sonoridad tal, que alcanza a hacerse oír a una distancia de treinta kilómetros.

El arte de hacer estos tambores y darles la resonancia y el tono requeridos es un oficio que sólo algunos privilegiados artesanos pueden desempeñar; su construcción y sus formas varían con las tribus, y los más importantes decorados con las formas de ídolos y animales imaginarios, son celosamente guardados en chozas dependientes del jefe de la tribu y sólo se usan bajo las órdenes y la estrecha vigilancia de éste.

Las transmisiones dependen en su totalidad de la habilidad del tamborero, que en Africa constituye un verdadero oficio. Los tambores hablan.

El tamborero, que es uno de los personajes importantes de la tribu, ha sido instruido para un arte más difícil que el ejercicio de la ejecución de cualquier instrumento musical en tierras de Occidente.

Notas altas y bajas, ritmos y pausas que no tendrían ningún significado para los oídos europeos, llegan a constituir palabras y frases con sentido bien definido, cuando el tamborero de la tribu los está escuchando.

Los tambores transmiten palabras enteras y frases, nunca letras, como lo hace nuestro Código Morse.

Los idiomas africanos se prestan a esos efectos. Un cambio de tono en la voz del que habla, le da diferente significado a la palabra que dice, y el oído afinado del tamborero va recibiendo el mensaje lejano, que transmite a la aldea próxima y de ésta a la más distante y así alcanza a los más lejanos rincones de Africa. Relevo tras relevo, esos sonidos rítmicos, pausados o repetidos, capaces de romper los nervios al europeo, van llevando en continua secuencia, ya sea mensajes de guerra, de paz, de muerte, o de gloria.

Arq. VAZQUEZ BARRIERE

(Especial para EL DIA)



terioso que resuena insistente y monótono, llevando un mensaje que ellos sólo comprenden y que a los occidentales llega a poner los nervios en dolorosa tensión.

En Africa no hay nunca un acontecimiento importante — la muerte de un jefe, una cacería o una guerra — sin que el monótono batir de los tambores transmita la noticia de aldea en aldea.

Aún en los más solitarios extremos de Africa, el viajero se da cuenta que su arribo a la aldea más remota, no es nunca una sorpresa. Ya los tambores han avisado que un blanco llega. Ese telégrafo de los bosques con su extraño lenguaje, viene funcionando hace más de mil años.

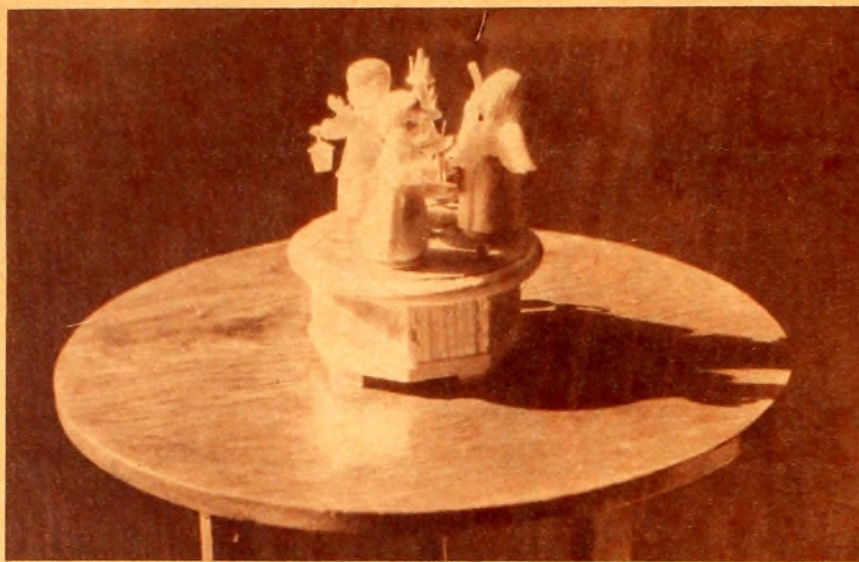
En la caída trágica de Karthum, en que el general Gordon y todo su estado mayor murieron combatiendo, todos los detalles fueron conocidos al día siguiente, en todo lo largo y lo ancho de Africa. Cuando la noticia llegó a conocimiento de los ingleses de la Colonia del Cabo, éstos ya lo sabían con todos sus detalles una semana antes.

En el continente africano se habla más de seiscientos idiomas, pero no hay ningún rincón de Africa por lejano que sea, en donde no se usen y entiendan los tambores.

Todos están de acuerdo de que existe una especie de lenguaje universal, una clase de Esperanto, que hace resonar los tambores a lo largo de todo el Continente, para transmitir los acontecimientos de verdadera importancia. Los tambores hablan. La variedad de formas y construcción de los mismos es infinita.

El sonido más imponente es el que se saca de un inmenso tronco de árbol de más de cuatro metros de largo y de un metro de diámetro con una ranura de





FUE en el siglo pasado, el auge de las cajas de música. Venían de Alemania, de Francia, de Suiza. Los románticos se deleitaban con el juguete sonoro, con la melodía prisionera que podía liberarse a voluntad con sólo darle cuerda. El tiempo se ha llevado aquellos preciosos cofres de maderas finas y aromáticas que hospedaban al duendecillo melómano que dirigía la invisible orquesta para acompañar el *ballet* de las hadas... De vez en cuando, reaparecen, modernizadas, ingeniosas, llamativas. Pero no son *aquellas*...

Porque, para nosotros, ninguna puede reemplazar el encanto de esos estuches oblongos, de caoba pulida, con su rodillo erizado y el peine de dientes de acero que al ir mordiéndolo la rugosidad de la superficie giratoria, exhala el quejumbroso arpeggio que se hilvana con otros, en cadencias ingenuas y anticuadas. Es el pasado que se repliega en su linda cárcel poblada de vibraciones, de ecos de notas frágiles como la hora que evocan.

El ingenio del hombre aplicó mecanismos sonoros a juguetes animados, a muñecos, a jaulas de bronce en las que un canario diminuto bate las alas y dardea el aire con trinos desbordantes, más auténticos que los de carne y hueso y pluma y canto de verdad. Baladas antiguas y tonadas modernas se han incorporado al cancionero mecanizado, se han complicado con danzarines que hacen piruetas acompasadas, con payasos que ensayan sus volatinerías al ritmo dulzón de la entraña de resortes diminutos y precisos como el alma de los relojes. Las hay lindas y feas, llegando hasta la humillación de servir, a veces, para fondo de un estuche de cigarrillos o acompañando la llama de un encendedor. Pero nada de esto es nuevo. Ya conocían nuestras abuelas esas grandes cajas, grandes como un televisor y con frente de cristal, que encerraban toda la gracia embrujadora de un teatro en miniatura, como aquella que vimos en el Museo Fernando García: un ancho escenario donde bailarines en *tutu*, danzan aun en puntas de pie obedientes a la coreografía de otro siglo, la misma vieja melodía infatigable. O esotra, allí mismo, en la que muñecos diminutos, martillete en mano, arrancan las notas musicales percutiendo sobre campanas tintineantes. Todo de un hechizo irremplazable. Porque, ¿cuál radio, cuál tocadiscos a transistores, puede resistir la comparación? Ante la fragante poesía de las vetustas cajas, ¿cómo no han de retroceder y de inclinarse, vencidos por el don de evocar y hacer soñar que tienen las otras?

En torno de ellas se cierne un mundo de fantasmas, de sombras suaves que un día tuvieron forma humana. En el fondo, quedan miradas de novios, que

La magia de las CAJAS DE MUSICA

alguna vez juntaron sus cabezas para escuchar mejor el canto que brotaba de la pequeña maravilla y el de sus propios corazones; novios de otros tiempos, de esos que se intercambiaban postales con palomas y cartas en el pico y herían la corteza de los árboles con corazones y flechas e iniciales sobre las cuales ha pasado ya la muerte un esfumino de olvido. Las cajas de música nos producen no sabemos qué embaímiento, qué desazón, qué agri dulce melancolía. Atesoran una extraña fuerza reminiscente, nos transportan a otra edad, entre otras gentes que posaron sobre ellas manos que se han convertido en ceniza de silencios. Mana la voz cantarina y quebradiza como la voz cascada y vacilante de las abuelas, y deslíe en el oído cierta congoja sin nombre, una punzada inexplicable y sin sentido, que se disimula en la tonta sonrisa de embeleso con que escamoteamos la emoción y la ternura que provoca.

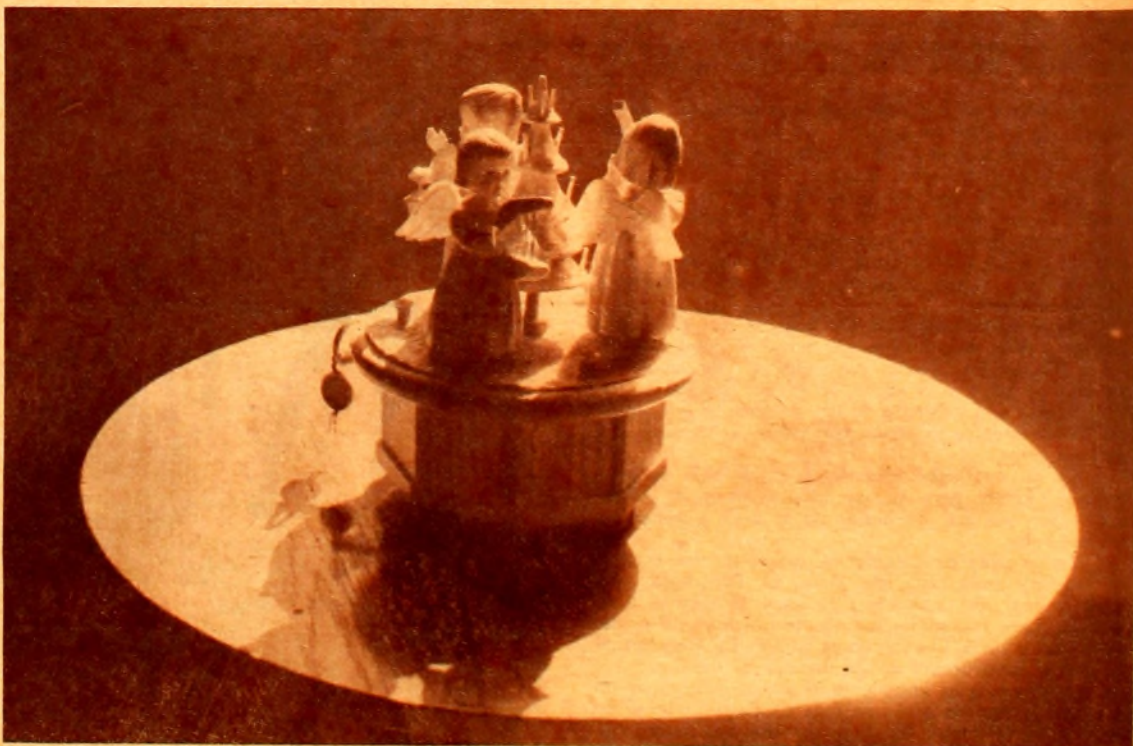
Hay en su juventud pasada de moda, un tímido rubor de prometida antigua, de doncella envejecida y otoñada, de álbum viejo, de armarios con olor a espliego y alhucema, de cintas desteñidas, de fiestas de familia con muchos comensales a la mesa, de señores con patilla y bigotes y matronas que se retratan con mantilla, misal y guantes largos, de niños vestidos de marinero y niñas que juegan a las visitas... Mundo preterido, que se escapa en cuanto alzamos la tapa, en cuanto ponemos en marcha el mecanismo, en cuanto vuelve la ronda de neblinas que son los recuerdos atados al hilo de la música.

Porque son deliciosamente fieles, invariablemente dóciles. Dan y vuelven a dar lo que se espera de ellas. Sin sobresaltos, sin riesgos. Son el pasado y brindan el pasado. Nada de engaños. En torno suyo se ha modificado el ritmo de la vida. Pero las cajas de música mantienen, isócrono, el mismo compás, la misma cadencia desvaída, la misma sonrisa marchita del tiempo que se fue. ¿Cuántas veces hemos escuchado los mismos sonos cristalinos, puros como chorritos de agua, que suben como un surtidor y resbalan alma adentro? ¿Cuántas veces nos hemos deleitado con las mismas piezas, repetidas una y otra vez sin que jamás nos censan? ¿Cuántas, hemos asociado a las escalas cándidas un puñado de evocaciones en torbellino, un regreso desde muchos lugares del ayer, convocándose para una resurrección perecedera — mientras dure la música —, borrosa como esos rostros de los daguerrotipos? Terciopelos ajados, laxos encajes, espejos de lunas perdidas en la niebla, viejos retratos patinados por el humo del tiempo, todo el pasado está en ellas, dormido en las deliciosas cajas de música como una nostalgia, como un suspiro rezagado.

¡Y cuán dulcemente suenan todavía! Despertarles el alma sonora, es adueñarse de su magia, su encanto, su gracia, su melancolía...

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



**GAÑE
FAMA
Y DINERO**

aprenda

PARA AMBOS SEXOS

**ESCUELA
FOTOGRAFICA
SUDAMERICANA**

Introducción a MODERN SCHOOLS

Sucursal URUGUAY

Casilla 152 - C. Central
MONTEVIDEO

FOTOGRAFIA

**PRACTICANDO
EN SU CASA POR CORREO //**

ABRA SU NEGOCIO

FOLLETO GRATIS

EFSA Casilla 152 - C. Central - MONTEVIDEO

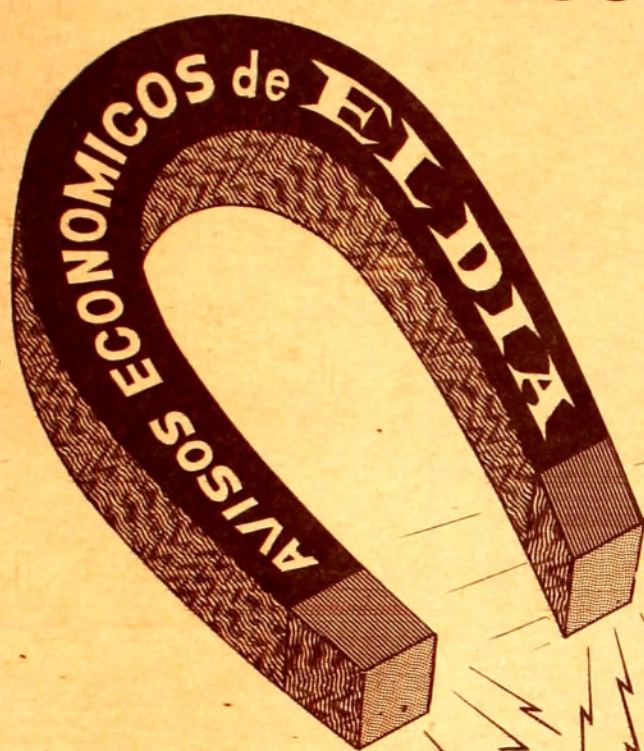
Nombre _____

Dirección _____

Localidad _____

Actúe HOY MISMO envíe el cupón

nuevos... en presentación
iguales!
en eficiencia

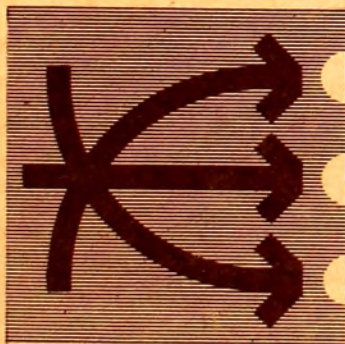


Ayer



Hoy

ahora



- **más legibles!**
- **más eficaces!**
- **más penetrantes!**

Hoy como ayer

avisos económicos

EL DIA

EL DIA siempre a la vanguardia de las realizaciones positivas, agrega a la comodidad de quienes utilizan sus famosos e infalibles avisos económicos, nuevos y modernos tipos de letras.

Con ellos brindará más legibilidad, más eficacia y más penetración, en procura de un total, justo y serio servicio de venta.

con el impulso surgido en 1886... superándose en 1967.

Libros y Publicaciones Recibidos

ESTRUCTURA SOCIAL DEL URUGUAY — por Isaac Ganon. Ed. As., Montevideo, 1966. De próximo comentario.

EL FAETON DE LOS ALMEIDA — por Paulina Medeiros. Ed. Puntal, Montevideo, 1966. De próximo comentario.

NO HAY ESCONDITE — por Edwin Landham. Ed. Emecé, colec. del Séptimo Círculo, Bs. As., 1967. Novela policial.

ENIGMA PARA PEREGRINOS — por Patrick Quentin. Ed. Emecé, colec. del Séptimo Círculo, Bs. As., 1967 (4ª ed.). Novela policial.

SOMBRAS EN ARDBURY — por Bernard de Kerraoul. Ed. Pomaire, Santiago-Bs. As., 1966. De próxima reseña.

CORAZON DE ENTRE-CASA — por Juvenal Santos Darío. Durazno, 1962-65. Una desorientada intención que quiere ser poema, mientras el autor se siente "madera y breva"; que invoca a un padre que tiene en los dedos "fervores de acelga", y hace llegar a la conclusión de que con buena voluntad, sólo se hace poesía "de entre-casa"...

HELEN KELLER — por el Prof. P. Cirilo Mateos. Montevideo, 1966. Edición mimeografiada. Síntesis biográfica de la admirable norteamericana sorda, muda y ciega, que superó la triple limitación física de su organismo, para convertirse en un símbolo universal de altruismo y voluntad heroica.

CANTO SIN PUERTO — por Emma Camargo. Ed. Goes, Mont., 1964. Poemas precedidos por un tan elogioso prólogo del Prof. Alberto Rusconi y por tan altos juicios valorativos de escritores de real prestigio hispanoamericano, que hacen enmudecer todo comentario. No obstante...

LA IMAGEN DE LA CIUDAD — por Kevin Lynch. Ed. Infinito, Bs. As., 1966. De próxima reseña.

ESTRUCTURAS PARA ARQUITECTOS — por Mario Salvadori y Robert Heller. Ed. La Isla, Bs. As., 1966. De próxima reseña.

DE LA MAGIA Y POR LA LEYENDA — por Haydée Jofre Barroso. Ed. Emecé, Bs. As., 1966. De próximo comentario.

LA LLUVIA VERDE — por Paul Tabori. Ed. Pomaire, Sgo. de Chile, 1966. Serie de Realismo Fantástico. De próximo comentario.

EL ULTIMO PERRO — por Guillermo House. Ed. Emecé, Bs. As., 1954. De próximo comentario.

VIOLANDO ESTA HERMOSA TIERRA — por Alexander Cordell. Ed. Pomaire, Sgo. de Chile, 1966. De próximo comentario.

EL BESO AL LEPROSO — por François Mauriac. Ed. Pomaire, Sgo. de Chile, 1966. De próximo comentario.

UNIVERSALES

CONSEJOS

*Sabe esperar, aguarda que la marea fluya,
— así en la costa un barco — sin que al partir te inquiete.*

*Todo el que aguarda sabe que la victoria es suya,
porque la vida es larga y el arte es un juguete.
Y si la vida es corta
y no llega la mar a tu galera,
aguarda sin partir y siempre espera,
que el arte es largo y, además, no importa.*

Antonio MACHADO (España)

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY

ENRIQUE CHIANCONE

HISTORIA DE LA INGENIERIA

SINTESIS

HISTORIA DE LA INGENIERIA — por Enrique CHIANCONE. Mont., 1952. 499 págs. ilustradas.

Publicado hace algunos años, este libro abarca el curso dictado sobre tan importante asignatura por el Prof. Chiancone, de reconocida versación en la materia, y mantiene toda su vigencia e interés, no sólo para el especialista, sino también para el lector corriente, por la amenidad con que desarrolla, en forma panorámica y debidamente ilustrada, la larga evolución de la Ingeniería, desde la hora de las primeras vías de comunicación en las antiguas poblaciones de Egipto, la Mesopotamia y la China, las enormes obras de ingeniería en el Mediterráneo Oriental y Central de los siglos VI a II a. C., los viejos puertos del mundo, como Alejandría, Cartago y Siracusa; las técnicas mecánicas de la Magna Grecia, las termas y acueductos romanos, las carreteras de la república y el imperio, hasta las audaces concepciones del Renacimiento, para llegar al panorama de la edad moderna. La gran cultura histórica de Chiancone acompaña en forma ágil la exposición que intercala anécdotas y citas que la enriquecen, quitando toda la ridez que puede tener el no entendido al abordar un tema de esta índole.

DOS COMEDIAS — NO-CHEBUENA y UNA ASQUEROSA FAMILIA — por Alberto Manceaux. Bs. As., 1966. 104 págs.

Dos breves piezas teatrales que se leen con agrado, y revelan el oficio del autor. Sin pretensiones de trascendencia, se mantienen en la línea de la comedia fina, que gusta y entretiene.

OCTUBRE EN EL ESPEJO

— por Martha Mercader. Ed. Sudamericana, Bs. As., 1966. 159 págs. Distribuye: Ed. Medina, Gaborito 1525.



Los cuentos que integran este volumen, dentro de su variedad temática, ponen de manifiesto la presencia de una buena escritora, segura de su oficio, que se atiene a los límites realistas que le brinda lo cotidiano, y sabe realizar con elementos de la vida corriente, la arquitectura de sus argumentos, logrados con solidez. Una inteligencia penetrante, cierta dosis de buen humor, dan fisonomía a los relatos. Empero, entran éstos dentro de la corriente actual, conflictual, que enfoca la pueria del hombre con su medio, de la que suele salir derrotado, con el lógico saldo de pesimismo. Pese, pues, a que no hallaremos en estos cuentos una originalidad que los aparte de la tónica de los escritores del momento, por excelentes que sean, sabe cerrar el libro con una nota que desconcierta y hace sonreír: el cuento titulado "Entre Mercurio y Venus".

ELEGIAS DEL DOLOR UNANIME

ELEGIAS DEL DOLOR UNANIME — por Haydée Brun Mondouley. Montevideo, 1966. 46 páginas.

Poesía intimista, que regresa a las oscuras interrogantes del alma entretida consigo misma, que valora los bienes abolidos, que se elabora de frustradas ternuras, de tibiezas dolorosas, de silencios, estas **ELEGIAS** se coloran de una dimensión emocional intensa que contagia su sinceridad e impregna de melancolía al lector. Tienen una cualidad envolvente, porque son el logro conjunto de la inteligencia y la sensibilidad, y el fruto de una experiencia vital de rico contenido lírico.

FRANCISCO CONTRERAS PAZO

Sinaí

y

Una novela sin título



"DIEZ AÑOS"

EDICIONES C.I.S.A.

SINAI — por Francisco Contreras Pazo. Ed. C.I.S.A., Mont., 1966. 502 págs.

Contreras Pazo, escritor de orgulloso y terca soledad, es narrador de **UN** tema, **SU** tema; de **UNA** guerra, **SU** guerra, porque es la que ha vivido y padecido hasta el tuétano, y no puede desprenderse de la amarga experiencia, que lo ha marcado indeleblemente. "**SINAI**" reitera el cuadro dramático y sombrío, en el que no falta ninguna tinta trágica: miseria, moral y de la otra; fango, sangre, muerte, hedor de humana carne lacerada, y en plena desventura el pobre ser humano debatiéndose para sobrevivir en medio de un naufragio de todos los valores tenidos hasta entonces por sagrados e inmutables. Paco, el protagonista, complejo y torturado, a imagen del autor, es un personaje recio y sensible, bien perfilado en su grandeza humana, como las dos jóvenes, Isidora y Noria, admirables en su entrega a una causa que han abrazado con denuedo, sacrificio y coraje. Hay dolor y encono en la obra; el encono y dolor de un novelista a quien le hiere en lo vivo el drama imborrable del cual ha sido actor y testigo. Un realismo viril en las descripciones, acongoja y a veces amedrenta al lector. Cuadros de un decarado patetismo imponen la violencia y el horror de una lucha desigual. El autor no es ni puede ser blando; no olvida ni quiere olvidar. No sabemos si, de haber protagonizado igual tragedia, podríamos hacer otra cosa. Porque se nos ocurre que tal vez el escritor tiene la obligación de extraer de su propio vórtice de sufrimientos, alguna promesa consoladora que levante la esperanza del hombre, y eso no lo hallamos en Contreras. Pero sí una consumada maestría para convertir ese sufrimiento en materia novelística, de exasperado verismo, que deja al desnudo el trasfondo de las pasiones humanas.

COMPENDIO DE PSICOLOGIA — por William James. Ed. Emecé, 3ª ed. Bs. As., 1963. 431 págs. Distribuye: "Indiana Libros", Soriano 1140.

Libro clásico para el estudio de la Psicología, éste de James ofrece la virtud de la claridad ordenada y el equilibrio expositivo, y tiene la ventaja, al ser compendio de una obra mayor, "Principios de Psicología", de ganar en concisión al ganar en brevedad. Tratada la Psicología como una ciencia natural, debe encarar los hechos por el mismo camino provisional de las demás disciplinas naturales; James procura estudiar la correlación de los estados de conciencia con las condiciones nerviosas, y analiza las vinculaciones existentes entre las funciones fisiológicas y los fenómenos de la memoria, la imaginación, la percepción, el razonamiento, la emoción,

el instinto, la voluntad, etc., en suma, todas las manifestaciones de la conciencia del hombre. Libro ineludible para el estudio de esta asignatura.



Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS

¡AHÍ ESTÁ, TARZÁN! ESA ES LA PIRAGUA DE STRYKER CON SU CARGA DE HOJAS DE ZAKARA.



ORO PARA ESE HOMBRE FUNESTO... Y UNA VIDA MISERABLE PARA LOS QUE LA FUMEN.



STRYKER AUN NO HA VENIDO... GUARDIAS ARMADOS DE FUSILES PROTEGEN LA CARGA.

NO HAY MANERA DE ATAJAR AL MALVADO



¡SI LA HAY!

¡ZAMBU- LLENDO!



¿TE OLVIDAS DE LOS COCODRILOS, TARZÁN?



"HAY UN ARDID QUE UTILICE UNA VEZ PARA HACERLOS MIS ALIADOS"

7-24 1846

JOHN ELARDO



USTEDES DEBEN REGRESAR A LA ALDEA, MIENTRAS LOS JOVENES ESTÁN BAJO EL EFECTO DEL ESTUPEFACIENTE. ¡DESTRUYAN LAS SIEMBRAS DE ZAKARA.



TARZAN, DE SUBITO, SE LANZO A LAS AGUAS DEL RIO, A PESAR DEL PELIGRO.

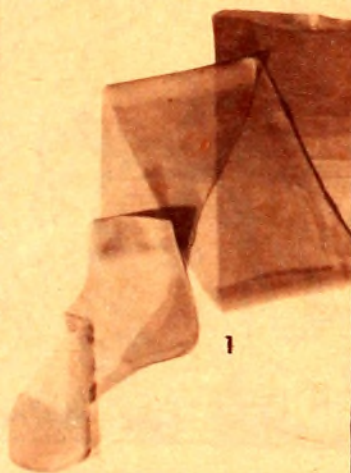
EN SU BARRIO, para su comodidad, una agencia de AVISOS ECONOMICOS de **EL DIA**

- | | | | | | |
|--|--|---|--|--|--|
| MONTEVIDEO
CIUDAD VIEJA
25 de MAYO 619
CENTRO
RIO BRANCO 1212
Avda. 18 de JULIO y YAGUARON
CORDON
Avda. 18 de JULIO 2022 bis (Ag. Petraglia)
PUNTA CARRETAS
BRITO DEL PINO 810 esq. 21 de SEPTIEMBRE
PARQUE RODO
CONSTITUYENTE 2007 | POCITOS
JUAN B. BLANCO 914
TRES ESQUINAS
Comercio 1821
MALVIN
ORINOCO 5048 y MICHIGAN
PUNTA GORDA
Av. Gral. PAZ 1421
CARRASCO
A. SCHOEDER 6465
UNION
Av. 8 de OCTUBRE esq. ABREU (Kiosco Unión)
Av. 8 de OCTUBRE esq. PIRINEOS (Kiosco Marafías) | LA COMERCIAL
Av. GARIBALDI 2559
GOES
Avda. Gral. FLORES 2942
CERRITO
Bv. Proprios 3544 bis esq. Gral. Flores
ITUZAINGO
Avda. Gral. Flores 4996
PIEDRAS BLANCAS
Cuch. GRANDE y T. RINALDI
ARROYO SECO
Av. AGRACIADA 2612 bis
CAPURRO
URUGUAYANA 3513 | PASO MOLINO
Avda. AGRACIADA 4109
AGUADA
SIERRA 1906 (Agencia Progreso)
PRADO
Cno. Castro 838 c. Millán
LA COMERCIAL
Av. GARIBALDI 2559
REDUCTO
GUADALUPE 1490
VILLA MUÑOZ
CURAPIRU 1945
RIVERA
Avda. RIVERA 2621
VILLA DOLORES
Francisco J. Muñoz 3412 bis
AGENCIA NOTICIOSA "EL DIA" EN PAYSANDU - SALTO - RIVERA - PUNTA DEL ESTE | CERRO
Avda. CARLOS M° RAMIREZ 1686 esq. GRECIA
COLON
Av. GARZON 1911 frente Pza. Vidella (Florera)
PENAROL
Cnel. RAIZ 1670
EN EL INTERIOR
CANELONES
TREINTA Y TRES esq. na RODO
Plaza 18 de JULIO (Kiosco ISNALDI)
SANTA LUCIA
BAZAR "EL TREBOL" RIVERA 488 bis | LA PAZ
Av. BATLE y ORDONEZ 215 (Bazar JORGITO)
LAS PIEDRAS
Avda. ARTIGAS y LAVALLERIA (Kiosco LUISITO Plaza)
Estación FERROCARRIL (Kiosco LUISITO)
PANDO
Gral. ARTIGAS 895
SAN JOSE
MENSAJERIA CITA
PARQUE DEL PLATA
CALLE 2 esq. H |
|--|--|---|--|--|--|

su **sexo** sentido se lo dice!

siga la
MODA

siga a
Soler



1 - **MEDIAS** nylon, malla fina o gruesa el par

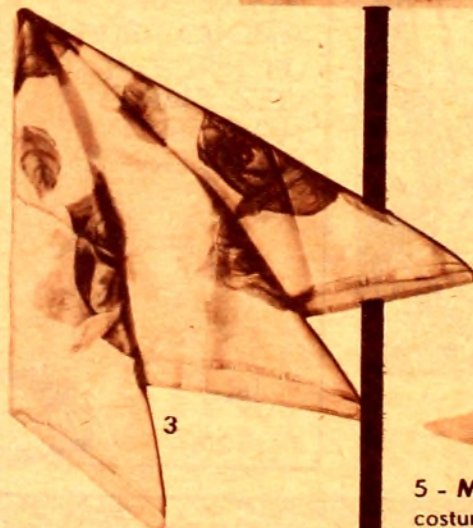
\$ **34⁵⁰**



2 - **MONEDERO** en cuero, boquilla de metal cierre de pellizco

\$ **98**

CREDITOS
EN 5 CUOTAS
va, firma y...
buenas compras!



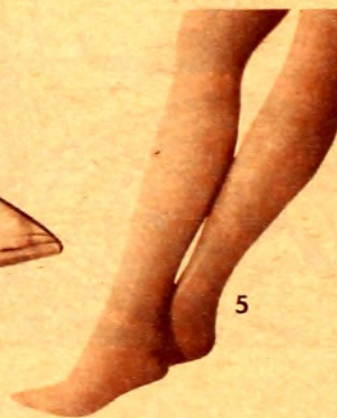
3 - **PAÑUELO** para cuello en seda estampada, variedad de diseños y colores

\$ **120**



4 - **BOLSO** plastificado gran capacidad, colores lisos o combinados

\$ **185**



5 - **MEDIAS** caladas, sin costura, colores de gran moda, el par

\$ **28⁵⁰**



6 - **CHAL** en lana peinada, vistosos colores

\$ **420**



7 - **GUANTES** en cabra, modelo clásico, largo, el par

\$ **395**

Soler
tiene!

Soler
conviene!

AGUADA - CENTRO

CORDON - UNION

LAS PIEDRAS